

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
7, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 773

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.

Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo,

APARTADO NÚM. 81

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Martes 16 de Julio de 1895

MADRID.—NÚM. 7184

LO QUE ESTABA PREVISTO

La carta dirigida por la minoría republicana a los Sres. Sagasta, marqués de la Vega de Armijo, Silvela y Barrio y Mier, decía y dice así:

«Distinguido compañero: La minoría republicana de las Cortes ha examinado detenidamente el asunto relativo a la indemnización del Sr. Mora. Después de las declaraciones hechas en la sesión del Congreso del día 24 de Febrero de 1893, opina que no puede el Gobierno entregar el millón y medio de duros que se le reclaman sin que las Cortes ratifiquen el convenio.

Desearíamos saber si participa usted de esta opinión, para que, en caso afirmativo, pudiéramos las oposiciones todas hacer presente al Sr. Cánovas la necesidad de reunir las Cortes antes de decidirse al pago de la indemnización.

De usted afectísimos seguros servidores Q. S. M. B., F. Pi y Margall, N. Salmerón, M. Pedregal, J. de Carvajal, E. Baselga, J. Marengo, J. G. Ballesteros.

La primera contestación ha sido la del señor Silvela, que a continuación insertamos: «Excmos. Sres. D. F. Pi y Margall, D. Nicolás Salmerón, D. M. Pedregal, D. J. de Carvajal y Sres. D. E. Baselga, D. J. Marengo y D. J. G. Ballesteros:

Distinguidos compañeros: Recibo hoy su carta fecha 13, en la que me manifestaban que la minoría republicana opina que no puede el Gobierno entregar la indemnización al señor Mora, sin que las Cortes ratifiquen el convenio, y me honran rogándome les diga si participo de su opinión, para, en caso afirmativo, hacer presente las oposiciones todas al señor Cánovas la necesidad de reunir las Cortes antes de decidirse al pago de la indemnización.

Agradeciendo mucho su atención, deploro no poder asociarme a su pensamiento. Batieniendo que las Cortes deben reunirse lo antes posible, y a más tardar, en los principios de Noviembre, a fin de que se pueda conciliar con las lentitudes de nuestros hábitos parlamentarios, la discusión de los graves problemas económicos y financieros que nos apremian; pero la cuestión Mora está íntimamente relacionada con la política de la guerra, y a mi juicio, no se debe discutir por el Parlamento mientras la guerra exista, sino en aquella medida que el Gobierno mismo juzgue necesaria.

Lograda la paz, vencido el enemigo, para lo cual no se puede negar sin injusticia que el actual Gabinete y su ministro de la Guerra hacen cuanto todo buen español puede pedir, llegará el momento de discutir ampliamente las responsabilidades del asunto Mora, si las hubiera.

De ustedes afectísimos seguro servidor Q. S. M. B.—Francisco Silvela.

Es de presumir que en términos análogos contestan los Sres. Sagasta y marqués de la Vega de Armijo.

En cuanto al Sr. Barrio y Mier, de seguro se mostrará conforme, por lo menos en lo que afecta al espíritu de la moción republicana.

Cabe, pues, afirmar desde ahora que los partidos dinásticos se hacen solidarios y cómplices de la resolución del Gobierno.

Lo suponíamos; pero ha sido un bien el que la minoría republicana originase, con su patriótica actitud, la demostración de esa solidaridad que parecerá increíble a los liberales de veras.

La cuestión está resuelta en principio. El Gobierno, aunque con él no iba la carta, dio anoche la siguiente categórica respuesta por conducto de sus diarios oficiales:

«Como quiera que corresponde exclusivamente a la corona y a sus ministros responsables la dirección de los asuntos diplomáticos, sin perjuicio del derecho de crítica que en su día ejerzan sobre sus acuerdos los representantes del país, no tomará en cuenta la gestión de los diputados republicanos para que, con ocasión del asunto Mora, se abran de nuevo las Cortes. Obrar de otro modo sería anular las principales facultades de la corona y trasladar el poder ejecutivo a las Cortes, cosa que ministros leales no pueden hacer.

En el asunto de que se trata, no queda ya más por resolver sino una cuestión de contabilidad, perfectamente prevista, para cuando están cerradas las Cortes, por las leyes ordinarias.

Las declaraciones anteriores expresan con toda claridad que el Gobierno da por terminado el asunto.

A nosotros se nos figura lo contrario: que es ahora cuando empieza.

Hay, a Dios gracias, en España algo más que fusionistas, silvelistas y conservadores. Conste, entretanto, por lo que ocurrir puede, que los republicanos, extremando la circunspección y la mesura, han hecho cuanto estuvo de su parte para no dar carácter político a una cuestión esencialmente nacional.

Vayan a cargo de los que se lo han dado las responsabilidades venideras.

CAMPAÑA DE CUBA

A falta de otras noticias que borrasen la mala impresión que causó el último despacho oficial publicado en nuestro número anterior, continuó ayer comentándose éste, y no faltó quien asegurase que el Gobierno había pedido a la primera autoridad de Cuba aclaraciones acerca del particular.

Y así transcurrió todo el día y toda la noche sin recibir nuevas noticias. Sin embargo, la correspondencia indicaba a última hora:

«Hay se ha dicho que el Gobierno tenía un telegrama, donde se ampliaban las noticias comunicadas ayer, y en él se participaba el

resultado de una acción empeñada entre una columna que impedía que los rebeldes destruyeran un trozo de línea férrea que aquella custodiaba.

En los centros oficiales no se ha participado nada de esto; así es que ignoramos hasta qué punto puede ser verosímil.

En nuestro colega *Las Novedades* de New York, llegado ayer a Madrid, leemos el siguiente despacho que reproduce del *World*:

«Havana 2 de Julio.—La mayoría de los concejales de la Habana nombrados por el general Martínez Campos pertenecen al partido de Unión Constitucional y todos ellos son comerciantes. El nuevo alcalde de la ciudad es el Sr. D. Antonio Quesada, comerciante de importancia y presidente de la Cámara de Comercio. El Sr. Quesada fue elegido el sábado, derrotando al otro candidato, el Sr. D. Ramón Herrera, presidente del partido reformista.

El alcalde anterior es, como recordarán nuestros lectores, D. Segundo Alvarez, y conviene advertir que en los momentos de la elección estaba ausente de la Habana, pues aquel mismo día publicaba *Las Novedades* el siguiente suelto:

«En el vapor *Orizaba* ha llegado a esta ciudad el Sr. D. Segundo Alvarez, conocido fabricante de tabaco y alcalde de la Habana. Le acompañan su esposa, tres hijas e hijo político, todos los cuales se hospedan en el hotel de Unión Square, y saldrán en breves días para Saratoga.

El gremio de tejidos de la Habana ha contribuido con la suma de 14 146 pesos en oro para la formación de las guerrillas ofrecidas al Gobierno por el comercio.

Siete casas dedicadas a dicho giro se han suscrito con 1.000 duros cada una y otras siete con 500.

Siempre nuestros compatriotas de Cuba responden al llamamiento de la nación.

A fin de atender cumplidamente a las necesidades del ejército de operaciones, se ha acordado aumentar el personal de cuerpo jurídico en aquel distrito con un auditor, un teniente auditor de primera clase y otro de segunda.

En breve se celebrará en el ministerio de la Guerra el correspondiente sorteo para designar a los que deben desempeñar dichos cargos.

Como nota original recogeremos una recibida ayer por el correo de Ultramar con un suplemento al núm. 5587 de *La Patria*, de Méjico.

En el referido suplemento aparece un largo artículo cuyo epígrafe es el mejor resumen: *Cuba debe ser mejicana*.

No hay por qué, ni para qué.

Ha sido, es y será española.

¿QUÉ ES ES?

Veníamos oyendo desde anteaer rumores y especies de todo género, relativos a la traslación, o si se quiere, a la degradación del juez de Madrid Sr. Maroto. No queríamos darles crédito, pues más que de la realidad nos parecían fruto de las malquerencias de que suele ser objeto el señor ministro de Gracia y Justicia.

Pero ayer el *Heraldo* de Madrid publicó sin ambages, y es de suponer que basándose en informes verídicos, una detallada historia del suceso.

De ella se deduce que el Sr. Romero Robledo llamó al Sr. Maroto para significarle que eligiese sitio fuera de Madrid a donde ser trasladado. Según el *Heraldo*, el ministro dijo además al juez que había entramos incompatibilidad por haber cedido el segundo a la pasión política al intervenir tiempo atrás en determinado suplicatorio.

El Sr. Maroto contestó, según el *Heraldo*, con entereza, a la vez que con cortesia, exponiendo que, con arreglo a su conciencia, cien veces que ocurriera caso análogo, haría lo que hizo cuando lo del suplicatorio.

A lo cual hubo de replicar, poco más o menos el ministro: «Yo le brinde a usted con la paz, y usted no la acepta. Veremos lo que vale eso de las demandas contenciosas.»

El *Heraldo* de Madrid concluye de este modo su relato:

«Créese allí que el Sr. Maroto será trasladado a Canarias, a modo de castigo, y que, si entabla la demanda contencioso-administrativa, decretará el ministro su cesantía.

Nuestros lectores juzgarán. Y nosotros también, cuando eso se compruebe.

No antes, porque, aunque lo referido sea la rigurosa verdad, pertenece a ese género de verdades que en tanto no reciben demostración parecen inverosímiles.

EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL

Extremadura ha respondido con ardor al llamamiento del 4 de Julio.

El Sr. Marcos Calleja y sus dignos correligionarios de la provincia de Cáceres han dirigido al Sr. Muro una carta, de la cual merecen ser conocidos los párrafos siguientes:

«Mucho nos dolió, cierto es, la desviación de aquellos elementos que se llamaron izquierda y se apartaron de lo que resultaba acuerdo del partido; con tristísimas intemperancias y con perjuicios de todos, pero sin vacilaciones del ánimo, formamos con usted y la Junta directiva a donde la fórmula aprobada nos llevaba. Después, con verdadero regocijo, hemos visto el éxito, que a sus condiciones personales añadimos, en lo que a la Unión republicana se refiere, y fervientes devotos de la República, vemos en la Declaración del

partido republicano nacional realizadas las aspiraciones de nuestro deseo hoy y asegurado para luego los frutos de nuestra labor.

Con natural contradicción de lo que otros piensan, llamando a las instituciones políticas *forma accidental*, nosotros no admitimos en este orden más categórico que la traida y afirmación de la República, y a tal propósito iremos sin desfallecimientos.

Nuestra fe pasada la acreditación esfuerzos de todo género y nuestra fe presente las protestas de esta carta, con la que sea su trascendencia.

Puesta en Consejo la Declaración que ustedes publican, natural es que se vean en ella colores distintos por los apasionados, pero no valen las censuras de todos lo que vale y significa la trascendental obra que realiza.

Dos notas capitales tuvo siempre la bandera de nuestro jefe ilustre, el llorado Ruiz Zorrilla, la de unión, hasta ofrecer gustoso su propio sacrificio y la conservadora, hasta llamarse «reaccionario» frente a la demagogia y esas dos notas son las que sustancialmente forman en el programa del nuevo partido. Por eso le proclamamos nuestro.

Sigan ustedes su propaganda desoyendo apasionadas vociferaciones y exaltadas censuras, y a por la República de manera eficaz y con las garantías de orden que ofrecen.

En la sola protesta de adhesión que nos hemos propuesto no cabe más, y tal vez sobra buena parte de lo escrito, pero ello ha sido explicar nuestra resolución y para justificar nuestra felicitación entusiasta a usted y a todas las otras distinguidas personalidades que, formando el programa, crean el nuevo partido.

De usted muy afectísimos amigos y correligionarios.—E. Marcos Calleja.—José Luis G. Santana.—José Acha y Aguirre.—Manuel Mateos Cedrum.—Rusebio Gandarias.—Francisco Cruz.—Eugenio García Sampedro.—Juan Guillén Guerra.—Pedro Navarro.—Manuel Barrantes.—Aniceto Ariznavarrete.—Antonio G. V. Atila.—Manuel Sánchez del Pozo.—Félix Polvorosa.

La provincia de Badajoz, donde tanto prestigio y arraigo tiene el Sr. Baselga, no podía quedarse atrás, y de que no lo ha hecho da testimonio este telegrama remitido ayer a aquel nuestro ilustre amigo:

«Badajoz 14.—Los que suscriben, individuos del Comité provincial republicano progresista, se adhieren con entusiasmo a la Declaración del partido republicano nacional y aceptan con gusto las bases fundamentales de su organización, que son el primer paso hacia la instauración de la República.

Suscriben el anterior despacho los señores D. Félix Sardiña, propietario y exteñiente alcalde de Badajoz; D. Antonio Gutiérrez Llovia, exdiputado provincial y propietario; don Angel Paezco, distinguido abogado de la capital; D. Simeón Meléndez Tercero, concejal por Badajoz y propietario; D. Eladio Rodríguez, empleado en casa particular; D. Eleuterio B. net y D. Manuel Montalvo, propietarios; D. Ambrosio Peñijo y D. Martín Rodríguez, industriales; D. Joaquín Romero, catedrático de la Escuela Normal; D. Antonio Sierra, agente de negocios y propietario; don Simeón Vidart, magistrado suplente; D. Francisco Sierra y Mercado y D. Juan Bermejo, médicos; D. José Porras, propietario y exalcalde y D. Antonio Sierra y Mercado, diputado provincial.

Se ha recibido la adhesión del Sr. D. Francisco González Gil, persona que por su gran posición social, intachable honradez y probada consecuencia política, goza muy merecida influencia en toda la región murciana.

Militar valeroso, luchó en defensa de la libertad y de la patria, obteniendo por sus servicios el empleo de coronel. Viene hoy a nuestro lado y apreciamos en cuanto vale el valioso concurso que nos ofrece en la siguiente carta:

«Sr. D. Juan G. Ballesteros. Yecle 10 Julio 95.—Mi distinguido correligionario y querido amigo: Me hallo completamente conforme con el acto realizado por la Junta directiva de nuestro partido, y acepto los acuerdos que con levantado espíritu patriótico y un gran deseo de verdadera concordia y sincera unión con todos los partidos republicanos les han llevado a formar el gran partido republicano nacional.

Felicitó a usted y a los demás compañeros de comisión por el feliz resultado obtenido en sus gestiones y haber realizado un acto que parecía poco menos que imposible, dando cima al trabajo que informaba uno de los acuerdos, el más importante, de nuestra última Asamblea.

Análoga conformidad y muchas felicitaciones han enviado el Sr. López Bueno, representante que fué de Jaén en la Asamblea progresista, y nuestro querido correligionario de Gijón, D. Roque Goloschea.

Nuestro amigo el diputado D. José de Carvajal ha principiado a recibir las manifestaciones de las diferentes provincias, aprobando el uso que ha hecho de los poderes que le confieren los partidarios de la unión constitucional republicana.

Principiamos hoy la inserción de una de las hojas procedentes de Barcelona, y las seguiremos insertando conforme lo consienta el cúmulo de trabajos de la misma índole y los que son habituales de nuestro periódico.

Los abajo firmantes, de la Unión constitucional republicana, se adhieren al partido republicano nacional.

Barcelona 10 de Julio de 1895.—Juan García Torrens.—Juan Riera.—Emilio Riera Velasco.—Gustavo Menéndez.—Alejandro Dalmau.—José Grau.—Juan Magaña.—Arturo Benlloch.—Godofredo Benlloch.—José Torrente.—Francisco Borrás.—José Valls.—Federico Viñas.—Fidel Viñas.—Salvador Píslomar.—Pedro Viñas.—Juan Viñas.—José Prat.—Gil Caellas.—Miguel Canals.—Antón Torrens.—Isidro Llorach.—Juan Alix.—Antonio Torrente.—Vicente Benlloch.—José Marsal.

Albacete 14 de Julio de 1895.

Señor presidente de la junta directiva del partido republicano histórico.

Mi querido amigo y jefe: El Comité republicano histórico de esta capital tiene el honor de participar a usted que, estando en un todo conforme con el Manifiesto de 5 del actual, se adhieren al gran partido republicano nacional.

Por el Comité, el presidente, José Jiménez.

Vicente Molina.—Jacinto Vallerba.—Pedro Puigvert.—Rosendo Alcalde.—Miguel Riera Anglada.—F. Cernuda.—Francisco Canals.—José Ibáñez.—Pedro Zamorano.—Mariano Ortiz.

En Málaga, el conocido industrial D. Juan García Medina, ha mandado tirar seis mil ejemplares de la *Declaración* del partido nacional republicano, que se han repartido profusamente.

Tanto en esta importante capital, como en Ronda, Estepona, San Martín de Provensals y Huelva es grande el entusiasmo con que ha sido acogida la *Declaración* del nuevo partido, y con gran actividad han comenzado los trabajos de adhesión y organización.

Piedralaves 13 de Julio de 1895.

Sr. D. Miguel Morayta.

Muy señor nuestro y correligionario: Este Comité, compuesto de más de doscientos individuos, se adhiere en absoluto a las Declaraciones del partido republicano nacional.

De usted afectísimos amigos y correligionarios.—El presidente, Mateo de la Fuente.—Restituto Juárez, secretario.

Comité republicano histórico de Tarragona.

13 de Julio de 1895.

Sr. D. Miguel Morayta.

Muy señor nuestro: Los infrascritos, individuos del Comité local del partido republicano histórico de dicha capital, espontáneamente impulsados por su patriotismo, en virtud del acuerdo a que han venido los distintos partidos y agrupaciones en que hasta hoy ha estado dividida la gran familia republicana, anhelante como el que más de ver realizadas sus aspiraciones, las de ver implantada en nuestra querida patria la institución republicana, y comprendiendo que tan sólo con la unión leal y desinteresada de los que de buena fe militamos en el gran partido, puede aspirarse al triunfo de nuestros ideales y por ende a la apremiante regeneración política y económica de nuestra tan explotada como abatida patria.

Este Comité, pues, con el asentimiento de sus queridos correligionarios, cuya honrosa representación le confirió en sesión de este día, ha acordado su disolución nombrando empero una comisión compuesta de los que fueron su presidente y vicepresidente, a los fines convenientes a la nueva organización del partido republicano nacional de que se trata.

Antonio Quesada, presidente.—Ramón Plana, vicepresidente.—Jose María Rovira, Antonio Miró, José Kanán, Besses, vocales.—Marcelino Vicens, secretario.

La adhesión de los republicanos de Jimena, que anunció al Sr. Morayta nuestro amigo D. Manuel Martínez, dice así:

«Los republicanos de Jimena de la Frontera, en la provincia de Cádiz, sin distinción de matices, se adhieren con el mayor entusiasmo a la Declaración del partido republicano nacional y bases fundamentales de su organización, firmada en Madrid en 30 de Junio próximo pasado por los representantes de los partidos progresista, posibilista y unión republicana, y en su virtud, declaran disueltos en esta población los Comités de las diversas fracciones en que estaba dividida la gran familia republicana, constituyendo desde hoy un solo partido bajo la denominación de «Partido republicano nacional».

La suprema aspiración de este pueblo republicano se ha realizado en gran parte, y por eso ha sido obra feliz, mas por razones de convencionalismo político que por una diferenciación de principios y procedimientos radicales, que realmente no existía.

Osean para siempre las estériles divisiones de egoístas personalismos, y viva la República, única salvación de la patria.

Jimena 8 de Julio de 1895.

Manuel Martínez Zamudio.—Pedro de Córdoba.—Francisco Domínguez.—Gonzalo Jiménez.—Juan Morejón.—Juan Salguero.—Sebastián Sánchez Mayoral.—Juan Castilla.—Pedro Durán.—Antonio Durán.—Antonio Avila.—Manuel Durán.—José Ruiz.—Francisco Avila.

Signen más firmas, y es de notar que en Jimena se ha hecho, o mejor, viene hecha la fusión de los republicanos de todas las procedencias: históricos, progresistas, federales, centralistas, etc.

Sr. D. Miguel Morayta.

Muy señor nuestro y distinguido correligionario: El Comité local del partido republicano histórico de esta capital tiene el honor de participar a usted que, estando en un todo conforme con el Manifiesto de 5 del actual, se adhieren al gran partido republicano nacional.

Por el Comité, el presidente, José Jiménez.

Albacete 14 de Julio de 1895.

Señor presidente de la junta directiva del partido republicano histórico.

Mi querido amigo y jefe: El Comité republicano histórico de esta villa ensaltea con toda su alma y tiene por imperecedero el hecho de la unión de los tres partidos republicanos en uno, gloria inmortal para los hombres que con su sinceridad, buena fe y s. a grandes esfuerzos han logrado tan grande obra, a la que hasta las generaciones venideras les vivirán eternamente agradecidas. Este Comité acata y se adhiere a la Declaración del partido republicano nacional y bases fundamentales de su organización, anhelando sirva esta unión para bien de la República y de la patria.

Montefrío 13 Julio 95.—Por el Comité: el presidente, Juan Campaña.—Secretario, Antonio Moreno.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Franceses y rusos

San Petersburgo 15.—El agregado militar de la embajada de Francia en esta capital, al visitar Helsingfors, fué invitado a asistir a las fiestas del regimiento de artillería de guarnición en aquel punto.

Millares de soldados rusos recibieron al agregado al grito de ¡Viva Francia!

Los cuarteles estaban adornados con banderas francesas y rusas.

El gobernador de la fortaleza invitó a los franceses a un banquete, terminado el cual brindó con entusiasmo por Francia.

El Sr. Faure, capitán francés, contestó brindando por el czar y la prosperidad de la amistad franco-rusa.

Estas palabras fueron acogidas con calurosas demostraciones de entusiasmo.

Las elecciones inglesas

Londres 15.—Casi todos los periódicos conservadores, hablando hoy de los resultados electorales hasta ahora conocidos, dicen que los más optimistas no podían en manera alguna esperar tantas victorias por parte de los unionistas.

Londres 15.—Han resultado elegidos 118 candidatos unionistas, 10 liberales, 4 parnellistas y 2 antiparnellistas.

Voladura

Roma 15.—Ayer hizo explosión la fábrica de pólvora inmediata a Tivoli, sin que se conozca la causa de este siniestro, que causó la muerte de tres personas.

Prórroga de un «modus vivendi»

Roma 15.—El ministro de Negocios Extranjeros ha presentado hoy en la Cámara un proyecto de ley prorrogando indefinidamente el *modus vivendi* comercial con España.

Crisis en Chile

Londres 15.—Un despacho de Santiago de Chile que publica esta mañana *The Times* dice que ha terminado la crisis ministerial y que la conversión de la Deuda se lleva a cabo de una manera regular.

Nuestros marinos

Plymouth 15.—(Via cable Bilbao).—Según noticias oficiales recibidas aquí, la escuadra española, compuesta del acorazado *Pelayo* y de los cruceros *Infanta María Teresa* y *Marqués de la Ensenada*, llega a este puerto el 18 del corriente, permaneciendo en él cuatro o cinco días.

Las autoridades inglesas hacen grandes preparativos para obsequiar dignamente a los marinos españoles.

El programa de los festejos hasta ahora acordados es el siguiente:

Día 18 por la noche: gran banquete dado por el viceconsul de España en este puerto, con la asistencia de los jefes y oficiales de la escuadra y las autoridades a inglesas.

A este banquete seguirá un gran baile dado en el palacio del Almirantazgo.

El día siguiente se celebrará un party ofrecido por el general en jefe de esta guarnición. Después se verificará un gran banquete en casa del almirante en jefe de este departamento.

Los oficiales de marina inglesa residentes aquí costearán además por suscripción un almuerzo, al cual serán invitados sus colegas españoles.

Cherburgo 15 (1 t.).—Acaban de llegar el *Pelayo* y el *Infanta María Teresa*, fondeado en esta rada.

Han cambiado los saludos con la plaza.

El *Marqués de la Ensenada* no ha llegado aún.

EFEMÉRIDES

En la noche del 15 de Julio la situación de los ejércitos beligerantes era la siguiente: el grueso principal se encontraba en Mendigorría, centro de una línea en la que Moreno se proponía librar la batalla, apoyándose en la misma población, situada en una altura de duro acceso. Detrás de esta posición corre el río Arga, bastante caudaloso, aunque vadeable por diferentes puntos, con comunicación las dos orillas por un puente no muy ancho, como la mayor parte de los de España.

Al otro lado del puente, es decir, en la orilla derecha, y defendiendo este paso, colocábase en posición, y sirviendo de reserva, seis batallones, la mayor parte alaveses, mandados por Villareal, que era uno de los más bravos y entendidos generales de D. Carlos. Este, con Simón la Torre, Mazarrasa, Zariategui, Sopena y otros caudillos carlistas, se hallaban en el pueblo distribuidos en posiciones que daban vista al camino de Artajona, por donde podía verificarse la marcha del ejército cristino si atacaba al carlista, el cual como se ve, debía recibir el nuestro en la defensiva.

Eran, pues, varios los defectos de la posición carlista. Por cualquiera de ellos podía recibir la humillación de la derrota.

Daba el ejército del Pretendiente la espalda a un río, y no cuidaba de comunicarse con su reserva, situada en la margen opuesta, más que por un angosto puente que unía las dos orillas. Separada por aquel río esta fuerza, era estrecho el terreno donde podía desplegar sus guerrillas y desenvolver el cuadro de tantos batallones.

Las masas carlistas, situadas delante del pueblo, hallábanse embarazadas para maniobrar, y si no conseguían desplegarse, quedaban al alcance del fuego de nuestra artillería y de nuestros numerosos tiradores, apenas éstos se se presentaran. En tanto, el ejército cristino mantuvo el mismo día 15 reconvertidos en Artajona su centro y la derecha,

EL TESTAMENTO FALSO

que al siguiente debía avanzar sobre este costado, marchando sobre Mendigorría. Formaba su centro la división de la Guardia, mandada por D. Santiago Mendiz Vigo, oficial entendiéndose y valiente, y una brigada de línea.

La derecha componíase de tres batallones y 300 caballos, capitaneada por Gurrea, que animaba, como he dicho, el espíritu y la memoria de Mina; otra brigada dirigía D. Froilán Méndez Vigo, hermano de D. Santiago, y como éste gran soldado.

La izquierda en Larrañaga gobernábala Espartero, y la componían su división y otra, cuyo jefe era el barón del Solar de Espinosa. En estas fuerzas se encontraban: Narváez, mandando el regimiento del Infante como teniente coronel; Barrenechea, con el Provincial de Toro, de honrados castellanos; el brigadier Bernuy, con sus cazadores de la Guardia Provincial, una de las mejores infanterías que jamás tuvo el ejército; y Tello, tan valiente como positivo en el peligro, que dió la orden a su tropa en aquella jornada de *mejor las cosas* (1).

Delas fuerzas mencionadas, el regimiento del Infante componíase de andaluces; el 2.º de Ligeres de corbates y el inmortal 3.º de catalanes. La caballería, con D. Narciso López, entonces brigadier, y que más tarde había de encontrar tan desastrosa fin en Cuba, debía mantener a retaguardia entre la izquierda y el centro una posición para acudir sobre el punto en que su acción se hiciera más necesaria y conveniente enlazando, de este modo la izquierda de Espartero con la derecha y el centro.

Nuestra idea era oblicua, y nuestro orden de batalla, por lo tanto, el de rebasar la derecha, que estaba en un terreno donde el general no creyó que el enemigo se aventurara a todos los peligros que debía ofrecerse la superioridad y calidad de nuestra caballería, en la que figuraban los valientes cazadores de la Guardia.

Dormimos en Artajona y Larrañaga, y bien aprovisionada nuestra tropa, se entregó al descanso seguro de vencer.

Hallábanse los generales confiados, y mi hermano saliente de ardor y de alegría. Así amaneció el 16 de Julio de 1835, día de la Virgen del Carmen, y como se verá, de doble fiesta para el ejército.

Las tropas tomaron las armas al amanecer, después de los ranchos, y el general en jefe practicó un reconocimiento con la brigada de Gurrea, que tomó posición sobre nuestra derecha, sosteniendo combates parciales con la izquierda enemiga, cuyos puntos avanzados arrolló en todas partes.

Inmediatamente a Espartero, que con cuatro brigadas había perseguido en Larrañaga, dió orden de atacar con tres la derecha enemiga, que apoyaba sobre la posición de la Corona, a la izquierda del Argá, sirviéndole la cuarta de reserva, y a Gurrea, la de envolver la izquierda o el lado de Ovaros.

Para contentar a Erasó sobre este punto, mandó el general tomar posición a la brigada de D. Froilán Méndez Vigo, debiendo cubrir así, al mismo tiempo que nuestra extrema derecha, al pueblo de Artajona, en donde se daban situadas las ambulancias, los equipajes y los caballos de los oficiales que debían este día marchar y combatir a pie. Un batallón quedó a la guarda de aquel interesante punto, que servía de base a las tropas.

La caballería, reunida dominaba los caminos de Artajona a Larrañaga y desde este punto a Mendigorría. El país, poco accidentado, estaba cubierto por un tupido, verde y alegre viñado. Apenas si alguno que otro árbol marcaba las linderas de las propiedades.

El enemigo, siempre delante de Mendigorría, ocupaba las mismas posiciones que la tarde anterior, y como antes dije, no tenía espacio para maniobrar ni desplegar, que fué el gran error del orden en que Moreno había formado las fuerzas para el combate. Como en una parada, el ejército de la reina Isabel se puso en movimiento contra el del Pretendiente ante sí de que el día mediara, emprendiendo el camino de Artajona a Mendigorría.

Una pequeña vanguardia de cazadores marchaba en cabeza, seguida por el general en jefe, que con su brillante Estado Mayor se presentó al ejército. Esto le recibió en medio del mayor entusiasmo.

El general Córdoba ya lo conocía, mis lectores: era joven, su edad no pasaba de treinta y cinco años, alto, de figura tan distinguida como simpática y de expresión y semblante, sin mirada viva penetraba hasta el fondo del alma.

Montaba brioso caballo extremo, que dominaba sin contarse de él, y vestía, aun en el campo con extrema elegancia. El atractivo de su fácil y elocuente palabra le prestaba el don de arrastrar al soldado en el entusiasmo de su propia inspiración, y así a todos lo comunicaba con su presencia.

Los oficiales y jefes salieron conmovidos al general con sus espadas y banderas, las músicas y banderos batieron marcha, haciendo llegar al puesto como los honores que le tributaban, recibiendo el general con viva emoción las aclamaciones del soldado, que parecía querer romper la disciplina rompiendo las filas para saludarle.

Tuvo palabras para cada cuerpo al acercarse al 1.º de la Guardia, compuesto de viejos y honrados castellanos y gallegos, les dió con vibrante voz: *«Grandes de la tierra y de la gloria es ésta de emplear la bayoneta»*.

Y al divisar la bandera de Gurrea, bajo la que sólo servían veteranos catalanes: *«Soldados, exclamó, esta tarde deberéis luchar en Mendigorría»*.

Las tropas contestaban, y el diálogo entre el soldado que iba a recibir la muerte, y el general que a la gloria lo conducía, impresionaba ardientemente todos los corazones. Así marchaba con resaca en la cabeza de la vanguardia, tras inmediatamente al enemigo que debe estarlo el jefe de un ejército; pero estos ejemplos de valor tiene que darlos todo general que manda soldados españoles.

Como jefe de Estado Mayor, el veterano general D. Marcelino O'Ryan transmitía seguridad y firmeza las órdenes superiores, y a su lado se distinguía ya por su juventud y bravura su hijo único, que, sirviendo en el Estado Mayor, había de recibir más tarde en Arlabán gloriosa muerte.

El barón de Meer, de impecable memoria para aquellos que tuvieron la honra de servir bajo su inteligente y vigoroso mando, marchaba a la cabeza de sus valientes batallones de la Guardia Real, y a su lado el joven Pavía, que ya se había distinguido en anteriores combates como buen soldado. En las filas de la Guardia formaban muchos jóvenes oficiales, que sucesivas batallas han diezmado y que contribuyeron todos a enaltecer el valor.

(1). Y digo mayor, por respeto a mis lectores, pero la frase fué otra, que adviñarán seguramente todos, y especialmente los militares.

y fama del ejército de la reina, y no olvidaré en el regimiento de Córdoba al teniente D. José de Reina y Frías, hoy veterano general, tan distinguido en las armas por su bravura como por su inteligencia. La Guardia y la Línea con oficiales de este temple, cuyos nombres todos me es sensible no poder recordar, marchaban en columnas cerradas de dos batallones con el frente de compañía.

A retaguardia de la primera iba la Artillería de batalla, mientras que la de montaña subía las colinas, cubiertas de viñas, para tomar posiciones ventajosas. El fuego, roto por las guerrillas carlistas, fué en el primer cuarto de hora poco contestado por nuestros soldados, que avanzando sin detenerse, parecían anunciar su resuelto propósito de combatir sólo con el arma blanca. Ya estaban los cazadores a medio tiro de fusil, cuando sobrevino una terrible tempestad. El huracán y el aguacero fueron tan violentos, que azotando las caras de nuestros soldados, les obligaban a volverlas.

Mas nuestras guerrillas del centro adelantaban, si lentamente por esta contrariedad, muy confiadas, y sus fuegos ya casi alcanzaban las masas contrarias, cuando fueron cargadas por dos escuadrones de lanceros enemigos mandados por el bravo D. Tomás Reina, que habiendo servido en la Guardia de caballería, tenía en nuestro campo más amigos que en las filas cuya causa abrazó.

Esta carga no esperaba prólogo algún desorden en nuestros tiradores; pero las reservas avanzaron, y yo formé martillo con una compañía de granaderos de la Guardia, mandada por Boulanger, que en el estrecho camino contuvo al enemigo rechazándolo con un fuego sostenido.

Todo esto se ejecutó en poco tiempo, y ya las masas muy adelante, desplegaron su batalla alguna de los regimientos de la Guardia.

El fuego de la artillería, el de las guerrillas y el de los últimos batallones en posición, dirigidos contra el centro carlista, imposibilitado de maniobrar, puso en gran conflicto, que se pronunció más desde el momento en que comenzaron su despliegue.

A la vista de aquel desorden, que a tan corta distancia nos envolvían, los batallones de la Guardia cargaron la posición a la bayoneta, arrojando con una rapidez pasmosa cuanto se les puso delante.

Quedaba, pues, el centro derrotado. Al mismo tiempo Espartero avanzaba envolviendo la derecha de la línea carlista y amenazaba cortar la de sus reservas.

Las fuerzas enemigas que se le presentaron delante de la torre de la Corona, fueron desalojadas por sus tiradores, y por las columnas que hizo avanzar a la bayoneta después de un sangriento combate.

Ya al frente de esta posición formidable, ocupada por numerosos batallones en masa, Espartero hizo cargar por el barón del Solar de Espinosa y por el general Tello, a quienes ningún obstáculo contuvo, y el enemigo, empujado desde la Corona, descendió al río pasando el puente, sin que bastara a detenerle la actitud firme de Villarreal, que con la reserva de Simon Torre y Sopelana lo defendía.

Por este punto se retiraron desorganizados muchos batallones carlistas.

Mi hermano mandó entonces Narváez que atacase y tomara el puente y su temible artillería.

Aquella operación la verificó el noble soldado con singular intrepidez.

La batalla estaba ganada; pero quedaban retrinados en Mendigorría 4 ó 5.000 carlistas, que salieron por retaguardia del pueblo a pasar por un vado del río, empujados por una carga de la Guardia y del regimiento de Extremadura, los cuales penetraron en la villa en varias columnas arrollando a cuantos enemigos pretendieron hacerles frente. Verificabanlo en desorden sin formación alguna, cuando se presentó en el flanco el brigadier cubano López para cargar a la caballería. Esta carga no se ejecutó: López pudo hacerlo, pero lo dejó con fútiles pretextos y dejamos de coger miles de prisioneros. Era la segunda vez (la primera en Mendaza) que mi hermano, por falta de López y no diré por cobardía, porque aquel desgraciado era valiente y valiente como pocos, dejaba de coger prisioneros la mitad del ejército contrario y con él el fruto de la victoria.

Entonces me ordenó pasara con su escolta al río, y lo verifiqué por el vado, cogiendo sin pérdida alguna un centenar de carlistas de los muchos que corrían a alcanzar Ormaiztegui, donde entraban ya en país seguro de montaña. No se puede dudar que si nuestra caballería, muy numerosa, se hubiese interpuesto entre el Argá y Mendigorría, habríamos hecho cinco o seis miles de prisioneros en aquella jornada, poniendo quizá término a la guerra.

Concluida la batalla, el entusiasmo del ejército rayó en frenesí. Los soldados, con más libertad que ahora, rompían las filas para ir a general, para vitorear y hasta hacerle. Como todos estaban empujados por la pólvora, al roce imprimían sus propios sonidos por sobre la voz del general, pero como sonaban semejante a un coro de alegría y de tanta emoción, lágrimas de gratitud y de júbilo, porque, anda, ¿disculpa al señor general, tanto al hombre de guerra como al soldado y las demostraciones de su afecto.

En el camino de Puente la Reina recibí nuevamente estas pruebas de devoción con palabras que volaban más lejos que los soldados.

Mi hermano era andaluz, tenía en sus dichos la gracia del bello país en que nació, y no desahucaba en la frenética expansión de tales instantes dar la mano a un recluta, a razar a un valiente o a quien la curula care de un rey.

En esta ocasión, viendo desde las tropas salir el camino de Puente la Reina, los alcorchados de la vanguardia, y al verlos, como a un soldado, dije: *«Soldados, ¡doble razón de amor a estos barbaños, que la patria ha embriagado!»* llegando al júbilo de los soldados a su colmo, y los del infante, que acababan de ganar el puente, los de la Guardia provincial, Córdoba y Gurrea, que inundaban el camino con hombres arrastrados por el viento y el ruido, mientras mi hermano, no menos ebrio de satisfacción, con voz vibrante les decía: *«Soldados, la reina os dará el valor y los pueblos conocerán la conducta valerosa de sus hijos»*.

A estas palabras los catalanes contestaban: *«Fija la señal»*.

Sufrió el enemigo pérdidas que ascendieron a 1.500 hombres, entre muertos y heridos, dejando en nuestro poder como 400 prisioneros.

En el consejo parte de esta batalla que el general en jefe dió al Gobierno, dijo que se abstiene de recomendar a ninguno, por el temor de ofender a todos.

(Memorias íntimas del marqués de Mendigorría.)

EL TESTAMENTO FALSO

El juez especial Sr. Martín Ruiz reanudo ayer sus tareas a las nueve de la mañana recibiendo una declaración a la portada de la casa núm. 80 de la calle de Goya, para averiguar el paradero de doña Rita Eljalede.

Parece que las manifestaciones de la portera no fueron muy explícitas, pero el juez ordenó a un alguacil que la siguiese y donde ella se trara entrase el.

Cumpliendo la orden, el dependiente del Juzgado vio entrar a la portera en una casa del barío de las Peñuelas ó de la calle de Embajadores, y sabiendo tras ella, llegó al piso primero de la izquierda, e internándose en la casa halló a doña Rita echada en un colchón tendido en el suelo y acompañada de sus tres hijos.

En la habitación no había ningún mueble, pues el cuarto lo había alquilado hacía poco, y el colchón en que estaba echada, le compró anoche mismo.

A la intimación del alguacil contestó doña Rita que no tenía inconveniente en presentarse ante el Juzgado, y si no lo había hecho espontáneamente era porque sus hijos le suplicaban que no diese tal paso.

En un coche de punto trasladáronse a la Casa de Cánónigos doña Rita, las dos niñas y un niño, de doce, diez y tres años, una criada y el alguacil.

El juez, en cuanto tuvo noticia de la llegada de doña Rita, avisó al fiscal de la Audiencia, Sr. Córdoba, y este a su vez le puso en conocimiento del fiscal del Supremo.

Declaración de doña Rita

Desde las once hasta las dos duró el interrogatorio de la amiga del exjefe Zapata. La portera de la casa núm. 80 de la calle de Goya, persona de la confianza de doña Rita, entró por orden del juez en su despacho, donde permaneció breves momentos, empujados en un círculo entre ambos.

Auto de prisión

Terminada la interrogación, ordenó el juez que doña Rita fuese conducida a la Cárcel de mujeres, en la cual ingresó a las dos y media en clase de incommunicada.

Por poco se libró de ser vacunada, como lo fueron algunas horas antes todas las reclusas.

Trabajos del Juzgado

A las cuatro de la tarde el juez recibió declaración al inspector de policía de Toledo señor Pozuelo, la cual se supone relacionada con las gestiones en busca de doña Rita y la ocupación de su equipaje.

Entre los objetos que constituyen, dice, ha sido hallado un retrato en que aparece doña Rita reproducida de manera algo original y poco frecuente en las tarjetas fotográficas.

A las cinco y media se trasladó el Juzgado a la cárcel de mujeres con objeto de celebrar un cargo entre doña Rita y la Bascuñana.

Viaje de doña Rita

La amiga del exjefe Zapata desapareció de Madrid al tener conocimiento de la denuncia hecha por Gabina Bascuñana, dirigiéndose a Masarague, pueblo de la provincia de Toledo, donde vivía una antigua criada suya en compañía de un hermano.

En los primeros momentos logró por este medio burlar la persecución de las autoridades, pero habiéndose telegrafiado a todas las provincias interesando su captura, púsose en movimiento la policía de Toledo y el gobernador encomendó a un inspector de vigilancia de dicha provincia la captura de la referida señora.

Salíó con dirección al mencionado pueblo el inspector Sr. Pozuelo, pero cuando llegó ya había desaparecido doña Rita, sin duda avisada oportunamente de que la perseguían de cerca.

El Sr. Pozuelo, en la estación de Mascaraque averiguó que doña Rita había tomado billete para Madrid, a donde debió llegar el día 13, dejando abandonado su equipaje.

Este consistía en una maleta, la cual fué minuciosamente registrada.

Una carta de doña Rita

El propósito de presentarse voluntariamente al juez, lo manifestó doña Rita en una carta que anteaer dirigió a *el Herald*, de la cual tomamos los párrafos siguientes:

«Desde el primer día que lei mi nombre en los periódicos, atribulada y sin saber qué hacer para poner a mis hijos en sitio donde no tuvieran que intervenir en juzgados ni escribanías, decidí salir de Madrid, como lo efectué».

Si la prensa me hubiese tratado con un poco de verdad si quiera, espontáneamente me hubiese presentado, creyendo que ampararía mi inocencia; pero, como creíste esto, cuando me escarcease, se burla y penetra en el tranquilo hogar de una madre de familia, que es el hogar de una mujer galante».

Nada me extraña, ni nada supone, que la Bascuñana reconociera mi casa, tantas personas me buscan; una no pasaron de la puerta y otras me han esperado, que no se si ella había sido una de ellas; pero afirmo una vez más que sólo he aceptado algunos calceñitos para las niñas; algún canesú de crochet, reglón de alguna presa que impetraba de mi actividad en su exarceración, y que los medios de que dispongo son honradamente adquiridos, producto de una pequeña herencia de mi abuela materna, de mi anciano abuelo, de ochenta años que trabaja todavía para sus biznietos y de la pensión de mi marido que consiste en 25 duros.

Dispensé estas mal hilvanadas líneas y se compadeció de quien nunca ha hecho mal a nadie, sino que se compadeció de sus hijos. Pido a Dios que si a la Bascuñana le queda conciencia, diga, jurando por la salud de su hijo, si yo tengo culpa de algo, o si trastornado por la pena, impetrate, quiere arrastrarme hasta donde ella se encuentre».

Verdaderamente es digna de compasión esa desgraciada mujer rodeada de sus hijos, y la menor culpable, dado su carácter, en este lastimoso asunto.

La policía abriga esperanzas de realizar pronto la captura del Sr. Lumbreras.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Ayer se reunieron en el mismo las comisiones de Beneficencia, Mercados, Consumos y Cementerios; esta última para discutir varios expedientes de obras nuevas, propuestas por el arquitecto del servicio.

Los propietarios elegidos por sorteo para formar parte de la comisión de Ensanche, no han aceptado sus cargos.

—El señor marqués de Perales ha presentado al Ayuntamiento una proposición en la que pide que se urbanicen algunas calles del barrio del Sar.

Falta hace, señor marqués, la urbanización en todos los puntos cardinales.

—Con objeto de activar las obras del Parque del Oeste, el día 5 del mes próximo se verificará en la tercera C.ª Consistorial la subasta para la fabrica de hierro fundido con destino a la conducción de aguas al referido Parque.

—Ayer, en presencia del concejal Sr. González Rojas, se verificaron en la Castellana las pruebas del *contrafuego* Martí.

El director del servicio de incendios es el encargado de dictaminar sobre la eficacia de dicho aparato.

—En la sesión de mañana, y a propuesta de la comisión correspondiente, se acordará por el Ayuntamiento la reforma y aumento del alumbrado público en las calles de Alcaía, Sevilla, Arenal, Mayor y algunas otras del centro de Madrid.

Lo de la plaza de la Cebada

Dice *La Epoca*:

«No es exacto, como han dicho algunos colegas, que el arrendatario del mercado de la plaza de la Cebada sea el famoso *Pepe el Huevero*».

El arrendatario, tanto de esta plaza como de la de los Mostenses, es D. Francisco Moreno Somolinos, el cual tampoco ha tomado hoy posesión, como se decía.

Interior el alcalde no firmó el contrato y estudio las reformas que el cambio de administración lleva consigo, no dará aquella al nuevo arrendatario.

Esta mañana tuvo conocimiento el digno presidente del Ayuntamiento, de que en el mercado de la Cebada existía alguna excitación entre las verduleras, a consecuencia de las malas condiciones que en esta época del año reúne aquel populoso mercado.

El señor conde de Peñañer, acompañado del ingeniero municipal, giró una visita a dicho mercado, dictando varias disposiciones para que inmediatamente comencien algunas obras precisas, a fin de que en los sótanos haya más luz, y asegure que el que en la actualidad existe.

Las disposiciones de la alcaldía fueron muy bien acogidas por las verduleras.

La *Gaceta* publicó ayer dos reales órdenes del ministerio de Fomento nombrando catedrático numerario de la asignatura de Física y Química del Instituto de Canarias, con el sueldo de 3.000 pesetas, a D. Valentín Morán y Gutiérrez, exprofesor auxiliar de la sección de Ciencias del Instituto del Cardenal Cisneros y único aspirante a dicha cátedra; y ayudante de la clase de Dibujo aplicado a las artes y a la fabricación, vacante en la Escuela Provincial de Bellas Artes de la Corona, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, a D. Manuel Villegas Breiva.

Casino Militar de Madrid

La velada verificada en este Centro ha sido una preciosa fiesta musical, en la cual, como toda la prensa había anunciado, han tenido un éxito inmenso dos discípulos del señor Marqués de Alta Villa, la señorita doña Elena Morales, que acaba de terminar su tercer año de escuela, y el de D. Luis Joure, de la misma Academia.

Ambos cantaron en francés, italiano y español con esa admirable sencillez y con esa perfectísima dicción tan peculiar en los discípulos de nuestro queridísimo amigo y compañero.

La señorita Morales cantó de un modo admirable *A mi fiancée*, de Schumann; *Dopo, de Fosi*; la romanza de Orfeo, *Chère sœur*, de Burdick, y la *Malancera de Yemurí*, de Alvarez.

Su voz se hermosísima, su figura muy interesante, expresando de un modo admirable y demostrando tal arte y tal gusto como hacia tiempo no habíamos oído; la ovación fué completa y merecidísima.

El Sr. Joure posee una voz deliciosa de bajo cantante; canta con un gusto irreprochable y dice de una manera deliciosa.

En el dúo de Píndaro *Oiel stellato* estuvieron admirables ambos artistas.

Al enviarles nuestros plácemes, se los damos muy sinceros al marqués de Alta Villa, que cuando presenta sus discípulos es para causar justa emoción.

La pianista señorita Font, estuvo acertadísima, compartiendo los aplausos con el señor Joure y la señorita Morales.

Los salones del Circolo, de bote en bote. El presidente Sr. Sánchez y los demás señores de la Junta, hicieron los honores con exquisita galantería.

En junta de la Facultad de Medicina de esta corte se ha acordado por unanimidad conceder autorización al doctor Martín Perujo para dar conferencias en dicha Facultad acerca de las enfermedades del aparato digestivo. El curso comenzará a mediados de Octubre y terminará a mediados de Mayo.

La huelga de panaderos sigue, pero poco a poco pierde su importancia.

Ayer en todas las boticas hubo pan.

A pesar de estar convocados los huelguistas para esta tarde en la calle del Arco de Santa María con el objeto de arbitrar recursos con destino a los compañeros que se hallen presos, la reunión no ha podido celebrarse, porque apenas han concurrido obreros.

En los exámenes recientemente verificados para el ingreso en la Escuela Naval, han quedado aprobados, sin plaza, 16 aspirantes, algunos de los cuales no podrán concurrir a nuevos exámenes por cumplir la edad máxima antes de la siguiente convocatoria.

En las elecciones verificadas en el Ateneo, para la renovación de cargos de la Junta de gobierno, fueron elegidos por unanimidad el señor marqués de Sepane, vocal 2.º, y don José Victoriano de la Cuesta, secretario 1.º.

La redacción del *Boletín Musical* dará en la próxima temporada una serie de sesiones musicales de carácter español, y en ellas tomarán parte numerosa orquesta, banda y coros, que concertará y dirigirá el maestro Varela Silvari.

El propósito del *Boletín*, afecto siempre a la música española, es traer al terreno práctico sus teorías para fomentar y enaltecer el arte nacional.

Hoy será entregada en Palacio una instancia de los obreros de las imprentas de Madrid, en suplica de que se le conceda el indulto del resto que le falta por cumplir en el penal de Santaña a nuestro querido compañero en la prensa D. Francisco García Paez.

Sinceramente celebraremos que sean más atendidos los trabajadores que atendidos fue-

ron los periodistas, autores dramáticos, académicos, comerciantes, industriales, etc., etcétera, etc., que también han levantado su voz para pedir clemencia ante las gradas del trono.

Ayer, a las nueve y cuarto de la mañana, llegó a la Coruña sin novedad, procedente de la Habana, el vapor correo de la Compañía Transatlántica Catalana.

La siega en Andalucía

Todo cuanto se hizo por oscurecer el mérito indiscutible del ya famoso cuadro de don Gonzalo Bilbao, ha resultado inútil.

El jurado de la Exposición le desairó, llevándolo hasta más allá de su jurisdicción aquel extraño comportamiento; protestaron de ello todos los artistas del Circolo de Bellas Artes con ocasión de un banquete; se pretendió después echarle al montón de los de 4.000 pesetas oficiales, y al fin, un caballero particular se ha encargado de hacerle justicia, como puede verse en las siguientes líneas de *el Herald*:

«El maravilloso lienzo de D. Gonzalo Bilbao, «La siega en Andalucía», ha sido adquirido en diez mil pesetas por el señor conde de Mejorada».

El señor conde con esta adquisición podrá lucir en su casa una verdadera joya artística, y le felicitamos por haberse colocado en la primera fila de los buenos compradores, al lado de la señora duquesa de Deia, D. Lorenzo García Vela, duquesa de Bailén, D. Félix Urcola y otros, no muchos, por desgracia, para nuestros artistas, pero que suman número suficiente de *amateurs*, que sin constituir un gran mercado, acreditan que entre nosotros hay quien tiene afición a poseer obras de arte.

El Sr. D. Gonzalo Bilbao ha conseguido el oro de la primera medalla con la compra realizada por D. Gonzalo Figueroa, y el diploma por la opinión pública y por sus compañeros de esta rama.

Temperatura

La del día de ayer, según las observaciones de la casa de la señora vinda de Aramburo. Principio, 12; fue la siguiente:

A las ocho de la mañana, 24.—A las doce 36.—A las cuatro de la tarde, 32.—A las seis de la tarde, 30.

Máxima, 38.

Mínima, 22.

Barómetro 703.—Variable.

PROVINCIAS

En la madrugada del sábado tuvo que acudir el guarda nocturno de calle Cronista de Sevilla, a la casa núm. 6, donde se hallaba Feliciano Portela arrojando todos sus muebles por el balcón.

La presencia del agente puso fin a la prodigalidad del Feliciano.

El tren correo procedente de San Felín de Guixols, antes de llegar a la curva que atraviesa la carretera de Francia, cerca de Girona, tuvo que detenerse el pasado viernes por haber encontrado en la vía una piedra de gran tamaño que una mano criminal había colocado sobre los railes.

Ha sido elegido segundo teniente alcalde del Ayuntamiento de Larrañaga nuestro amigo y correligionario D. Domingo Domingo.

A las cuatro y media de la mañana de anteayer hubo una explosión de gas en una casa de la calle del Consejo de Ciento, en Barcelona, resultando la portera de la casa con algunas quemaduras.

Ha quedado sobreesida por el tribunal militar la causa contra D. Roberto Castroviro por supuestas injurias a los subalternos del ejército en un artículo publicado en *La Voz Montañesa* de Santander.

En Pamplona fué conducido al hospital un joven que sufrió una fuerte conmoción producida por el golpe que le dió en la cabeza un enorme gato que cayó desde uno de los tejados de la calle de San Nicolás.

Entre las villas del coro de la catedral de Santiago, han sido encontradas cinco lápidas de sepulcros de prelados compostelanos.

Tres de ellas, cuyas inscripciones han podido leerse, pertenecen:

Una a la sepultura de D. Fernando de Andrade y Sotomayor, de la casa de los marqueses de Villagorria, vizcay de Navarra, Aragón, Galicia, etc., falleció en 21 de Enero de 1655.

Otra al de D. Maximiliano de Austria, que murió en 1.º de Julio de 1614, y la tercera al de D. Cristóbal Fernández Raza, que falleció en 1571.

Habiendo participado el semáforo de Tarifa que por tierra del islote, al Este de Punta-costa de Marruecos, se encontraba varado un vapor, el comandante de Marina de Algeciras dispuso que saliera la cañonera *Atrevida* para facilitar los auxilios que fueran necesarios.

La Junta mixta

La infeliz, que se llamaba Dolor y Jiménez, quedó muerta en el acto con la cabeza destrozada por el proyectil.

En la Audiencia de Segovia comenzó ayer la vista de la causa seguida contra Pedro Sainz Calderón por robo y homicidio, hecho ocurrido en el pueblo de Martín Muñoz de la Dehesa, de esta provincia, la noche del 15 de Diciembre de 1887.

El autor entró enmascarado en la casa de Marcelino Pajares, y después de matar a éste y herir gravemente a su mujer, Laureana González, robó 13.000 reales en metálico y desapareció.

Laureana González, que murió a los ocho días, de resultas de las heridas recibidas, declaró haber reconocido por la voz a Pedro Sainz Calderón, que había sido convecino suyo.

Fueron inútiles las gestiones practicadas para descubrir el paradero del autor, hasta que el mes de Diciembre del año anterior fué detenido en Getafe Pedro Sainz, abriéndose nuevamente esta causa en la que sólo habrá de entender el tribunal de derecho, por haberse cometido el crimen con anterioridad a la ley del Jurado.

SUCESOS

Ayer por la mañana se amotinaron las vendederas de la plaza de la Cebada, a consecuencia de haberseles estropeado varias mercancías que estaban almacenadas en los sótanos de dicha plaza, por las malas condiciones de aquellos y no permitírseles que las suban a la parte alta del mercado.

El delegado del distrito consiguió calmar los ánimos, terminando el alboroto con la promesa de interceder en favor de las perjudicadas.

En el paseo de coches del Retiro se cayó una mujer llamada Ricarda Frutos. Martín y se fracturó la pierna izquierda.

Fue conducida a la casa de socorro, de donde pasó al Hospital Provincial.

En la calle de Alcalá, junto a las Ventas del Espíritu Santo, fueron detenidos dos hombres y una mujer que promovieron una reyerta con el consiguiente escándalo.

La Guardia civil de aquel puesto detuvo a los escaladores contentientes, remitiéndolos a disposición de las autoridades.

En la calle del Arco de Santa María, 1, imprenta, infirió un individuo que se dio a la fuga, una grave herida de arma blanca a Bernardo Rieueño, de veintidós años, escribiente, que, después de curado, en la casa de socorro del distrito de Buenavista, pasó al Hospital provincial, donde el Juzgado de guardia practicó las primeras diligencias.

En la delegación del Congreso D. E. A., periodista, denunció a su esposa de adulterio con el con D. T. G. L., médico, en una casa de la calle de las Huertas.

Denunciante y denunciados fueron conducidos al Juzgado de guardia.

A Bruno de la Cruz le timaron, por el procedimiento llamado «Cuento del portugués», doce relojes y dos cadenas, desapareciendo los timadores en la plaza de Santa Ana, en tanto que el Bruno iba a cambiar billetes de Banco del Brasil por otros del de España, contenidos en un sobre, que resultó no encerrar nada.

Antonia Canusa, de setenta y dos años, fué atendida en la casa de socorro del distrito de la Audiencia, por haberse fracturado, casualmente, la clavícula izquierda en la escalera de la casa número 3 de la calle de los Estados.

En grave estado pasó la infeliz anciana al Hospital Provincial.

Gaceta oficial de hoy

MARINA.—Decretos de personal.

ULTRAMAR.—Real orden resolutoria del expediente relativo al proyecto de instrucción para préstamos hipotecarios del Banco español de la isla de Puerto Rico.

EL DÍA POLÍTICO

CONSEJO DE MINISTROS

Muy pocos anduvieron los consejeros responsables en su referencia a los asuntos tratados, pues si bien facilitaron una nota bastante extensa, refiriese toda ella a repetir y ampliar los planes de reformas en la organización de los centros directivos de Hacienda ideados por el Sr. Navarro Revérte, para bien del servicio según él, y para poder servir y colocar a los amigos, según la pública opinión.

El señor ministro de Hacienda se había curado su salud yendo a visitar al Sr. Cánovas en su residencia de la Huerta, y celebrando con él una larga conferencia a fin de preparar su ánimo favorablemente, y lo que era de mayor interés para indicarle cuál puesto era el que reservaba a cada uno de los candidatos a eficientemente recomendados. Porque ya hemos convenido en que aquí no se buscan hombres para los cargos, sino que se crean puestos para los hombres.

Resumiendo en esto de las reformas en Hacienda: que fueron aprobadas todas las reformas, si bien se introdujo alguna variante en la designación del alto personal, debiéndose a esto que no resultasen nombrados los nuevos directores. Lo serán en el Consejo de Hacienda.

Occupáronse los ministros en el expediente famoso de la indemnización Mora, leyéndose el dictamen de la ponencia y acordándose proponer a la Corona el pago del millón y medio de duros reclamado por el Gabinete de Washington. En este punto debemos a la amabilidad del Sr. Cánovas las indicaciones sobre los motivos tenidos en cuenta para proceder como lo hace.

El Gobierno se ha encontrado con acuerdos tomados en firmas que muy bien podría haber revocado con otros acuerdos, si no resultase que están comunicados oficialmente al ministro acreditado de los Estados Unidos, transmitidos por él a su Gobierno, y aceptados por éste como término y finiquito de cuentas a sus reclamaciones.

La cifra, ya lo hemos dicho, es la de pesos fuertes 1.500.000.

Para satisfacerla se necesita un crédito extraordinario, y el efecto se instruirá el oportuno expediente con arreglo a las leyes de contabilidad, pidiendo informe al Consejo de Estado. Ni por un momento se ha pensado en cargar este crédito a los gastos de la guerra separatista, aunque si irá a gravar el presupuesto de Cuba, porque tal es lo convenido.

Cuanto a necesitar el Gobierno el concurso de las Cortes, el Sr. Cánovas rechaza en absoluto el supuesto.

La corona—dice—con arreglo a la Constitución, puede declarar la guerra y hacer la paz pactando convenios e indemnizaciones. Sólo los tratados de comercio, por lo que afectan a todos los intereses, necesitan la ratificación de las Cámaras.

Puede, pues, hacer legalmente lo que hace. Respecto al recurso del crédito extraordinario a que se apela, reciente está el ejemplo del de 35 millones de pesetas que el Gobierno fusionista necesitó y se decretó para la campaña de Melilla, con apoyo y aplauso del propio Sr. Cánovas, quien opinó que estaba en sus facultades el Gabinete del Sr. Sagasta al hacer lo que hizo.

¿Cómo, pues, ha de creerse obligado a acudir a las Cortes para que le voten esa indemnización Mora que es una farsa?

Tales son, palabra más o menos, las opiniones del Sr. Cánovas.

El asunto será llevado mañana al Consejo que los ministros tendrán por la mañana con la reina, pues por la tarde saldrá la corte para San Sebastián.

Respecto a la forma del pago, y si ha de ser en uno o más plazos, con detalles a convenir con el Gobierno de los Estados Unidos, creese que a ser posible y para mostrarnos del todo generosos se hará el pago de una vez.

De otros asuntos negó el ministro de Estado que en Londres haya ocurrido el disgusto de que habla un periódico entre el nuevo embajador de España, señor conde de Casa Valencia y el anterior Sr. del Mazo.

Este dió posesión de su cargo al señor conde sin que ocurriera incidente alguno.

El Sr. Beranger llevó al estudio de sus compañeros varios expedientes de compra de material para la Armada.

El ministro de la G.bernación dió cuenta detallada del motín de Zamora, sus orígenes y consecuencias, asegurando que se había restablecido el orden y los tribunales actuaban regularmente.

El ministro de Fomento manifestó la existencia del Consejo de Instrucción pública, como se encuentra en la actualidad, es anómala, pues en la ley de 1892 se dispone que sea reorganizado.

Añadió que tiene propósito de cumplir aquella, y que en breve aparecerá en la Gaceta el oportuno decreto.

Los ministros se ocuparon ampliamente, como es de pensar, de los asuntos de Cuba, pero sin que hubiese ninguna noticia nueva.

Y no sabemos que tratasen de ninguna otra cosa de mayor interés.

El ministro de Estado puso ayer a la firma de la reina los nombramientos del marqués de Hoyos para la embajada en Viena, y del conde de la Viñaza para la legación en Bruselas.

El de Gracia y Justicia la jubilación del juez del distrito del Congreso, D. Balbino Martín, y otro decreto, de que hemos dado cuenta, fijando reglas para las permutas entre registradores.

Nos telegrafían del Ferrol que en una taberna de las afueras de la población, y por cuestión de cinco céntimos, liáronse en una riña catorce individuos contra dos, resultando uno de éstos sin vida a fuerza de garrotazos y el otro muy mal herido y en grave estado.

Fueron presos seis de los agresores, y el Juzgado instruye el correspondiente proceso.

COMENTARIOS

Tiene muchísima gracia un suelto publicado en varios periódicos y que comienza así: «Viage de la Corte. El tren real que ha de conducir a sus majestades y altezas reales, partirá de la Estación de Norte a las 7 y 45 de la noche del miércoles próximo; llegará a Villalba a las 8 y 37; a El Escorial a las 8 y 54; a Avila a las 10 y 59; a Medina a las 12 y 47.

Y así va fijando las horas y minutos en que llegará a cada estación.

Nada de decir que el tren real debe llegar: nada de suponer siquiera una duda.

Por el contrario: dándose como seguras la hora y los minutos y los segundos y los tercetos, ¿por qué no?

Se ve que estas seguridades las da una persona de la misma manera de ser y de pensar que aquella que contestaba a un rey: es la hora que más agrade a V. M.

Porque cuidado con el valor que se necesita para atreverse a fijar las horas y los minutos en que un tren español (por más real que sea) llegará a las diferentes estaciones de su recorrido o trayecto!

D n ganas al leer eso de decir: ¿a qué no? Y hasta a proponer un match ó apuesta.

Por mi parte no tengo el menor inconveniente en apostar desde ahora doble contra sencillo a que no llegará ese tren con la puntualidad prejuzgada por esos periódicos.

Aparte eso, no debe nunca hablarse de lo que está por venir y sujeto a mil azares y contingencias con esa seguridad.

Y aun cuando no se diga ni se quiera suponer nada que pueda herir la susceptibilidad de las empresas ferroviarias, cabe, puesto el pensamiento más alto, repetir esa frasecita tan expresiva, tan usual y propia de creyentes: *Si Dios quiere*. Porque no hay que olvidar nunca que Dios está sobre todo.

El famoso Pepe el huevero se ha quedado en arriendo el mercado de la plaza de la Cebada. No lo extraña.

Ese huevero es de la madera de los que llegan a ser todo lo que quieren en este país.

Con el tiempo le hemos de ver hecho un caballero. Por lo menos de varias Ordenes.

Y además excelencia. Porque habrá adquirido grandes cruces. Eso, si no lo vemos de concejal.

Que todo podría ser. Pues otros, siendo lo mismo, han llegado a ese cargo y a otros de más importancia.

Con que la prudencia más elemental aconseja ponerse bien con D. José, por si acaso. Por supuesto que este consejo es ocioso.

Habría mucha gente pensando ya en la filosofía que ese consejo encierra y lo estará siguiendo desde que apareció el huevero en el horizonte sensible.

Al dar cuenta de los resultados que van conociéndose de las elecciones generales de diputados que se efectúan actualmente en Inglaterra, dicen los telegramas que no puede, sin embargo, aventurarse ningún pronóstico acerca del resultado definitivo de las referidas elecciones.

En eso les llevamos ventaja nosotros. Hoy mismo, aún no disueltas las antiguas Cámaras fusionistas, ya sabemos que las próximas elecciones arrojarán una considerable mayoría conservadora.

Sin aventurarse poco ni mucho, puede asegurarlo cualquiera.

Somos una nación muy adelantada en este punto y en algunos otros.

Dice un periódico: «Se ha dictado con fecha de ayer una real orden dirigida al capitán general de Filipinas para expresarle en nombre de su majestad la satisfacción con que ha sabido el noble comportamiento del ejército de operaciones de Mindanao el día 10 de Marzo último.»

¿Con que hasta ayer no se ha dictado esa real orden?

Pues si los bravos soldados que allí combatieron por España esperan como estímulo y galardón de su conducta esta real orden, a estas fechas se habrían ya desalentado.

Por fortuna, no la necesitan.

Les bastará, de seguro, con la unánime y entusiasta satisfacción de España, que ya les habrá dado a conocer el telégrafo y la prensa.

Como siempre, el sentimiento público corre más y es de más valía que todas las declaraciones oficiales.

CLEMENCIN.

CURIOSIDADES

Un muerto de buen humor

La revista *Immortalité* publica una relación de inverosímiles fenómenos, entre los

cuales sobresale, por lo pintoresco, el siguiente:

Tratábase de un hombre a quien el médico y los practicantes del hospital consideraban muerto; el médico, sin embargo, por escrúpulos de conciencia, trabajaba por volverle a la vida.

Consiguieron al fin y al cabo, porque el muerto resucitó.

Entonces el resucitado manifestó al doctor que, aun cuando su cuerpo estaba muerto, él tenía la noción de los esfuerzos empleados para hacerle revivir, pues se hallaba mirando por el cañón de la chimenea, y discutiendo consigo mismo si debía abandonar por completo su cuerpo o volver a ocuparlo.

Se decidió por esto último a causa del sentimiento que demostraba el doctor, su vecino y amigo.

La ciudad de Lutero

Una ciudad histórica, Eisleben, que sirvió de cuna a Lutero, ya a desaparecer muy pronto, a consecuencia de las conmociones que experimenta su suelo.

Las sacudidas comenzaron en 1892, llegando a un extremo y número amenazador a principios del año pasado, en cuya época vinieron al suelo muchas de sus casas.

Hoy las conmociones han adquirido un carácter tan grave, que ya no hay calle ni casa que no presente aspecto ruinoso.

El lecho del torrente ha aumentado por movimientos y depresiones del suelo, y todo presenta, en fin, en Eisleben tales caracteres, que los obreros se declaran en huelga y no van a las fábricas y talleres, temiendo una catástrofe inminente que les cueste la vida.

Advertencia

Siguiendo la costumbre hace tiempo establecida en EL GLOBO, a todos los suscritores de Madrid que se trasladan a provincias les serviremos nuestro diario, sin alteración de precio, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, previo el pago de la suscripción de un trimestre.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 15 de Julio.

Interior, 4 por 100 contado.....	68,25
— — — fin de mes.....	67,80
— — — fin próximo.....	68,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	78,75
Amortizable, 4 por 100.....	80,60
Billetes Cuba 1886.....	101,80
— 1890.....	91,25
Acciones Banco España.....	386,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	101,40
— — — al 4 por 100.....	85,10
Compañía Arrendataria Tabacos.....	190,75
Paris vista.....	16,00
Londres vista.....	20,05

Barcelona

Interior 4 por 100.....	67,70
Exterior 4 por 100.....	78,67

Paris

Exterior 4 por 100.....	67,62
Renta francesa 3 por 100.....	102,20

Londres

Exterior 4 por 100.....	00,00
-------------------------	-------

Impresiones

El mercado sin animación; los Francos caros; el Exterior con algunos céntimos de baja. La calma es absoluta.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2

CAPITULO IV

A su llegada a Poitiers, donde tenía su asiento el parlamento, Juana fué hospedada en casa del caballero Juan Rabateau y confiada a su esposa, que era una excelente señora, la cual quedó encantada de sus bellos sentimientos religiosos, de su inocencia y dulzura.

Partió el lecho con su huésped y lloró toda la noche pensando en el injurioso é impúdico examen que debía sufrir el día siguiente en presencia de la reina Yolanda de Sicilia y de varias otras nobles damas entre las que se contaba la esposa de Gaucourt.

Su marido, cómplice como hemos visto en los perdidos proyectos de Jorge de La-Tremouille, había obtenido que fuese comprendida en el número de las mujeres encargadas de examinar la virginidad de Juana. De este modo esperaba ser de los primeros que supiesen el resultado del examen.

—¡Este infame examen tuvo lugar!... Ninguna duda quedó acerca de la pureza de Juana...

—¡Ah! con el rostro encendido por la ira, con la indignación en el corazón y las lágrimas en los ojos, escribo estas líneas, hijos de Joell... ¡Ay! pensad en la mortal vergüenza, en la dolorosa aflicción de la casta hija de los

campos, sometida a tan ultrajante examen cuando una de sus más relevantes virtudes era un pudor exquisito!...

Un gran número de consejeros reales o miembros del parlamento acompañados de varios teólogos, entre los que se contaban los doctores Seguin y Aymeri, y Braut y Garivel, consejeros del rey, pasaron en las horas medias del día a la habitación de Juan Rabateau a fin de proceder al interrogatorio de Juana, que los aguardaba, como siempre, vestida con un traje de hombre.

Figuraos, hijos de Joell, un vasto salón situado en el piso bajo y en medio de él una mesa en torno de la cual se sientan aquellos hombres llamados a decidir si la Doncella está o no poseída del maligno espíritu. Sus trajes son variados, desde la sencilla túnica y capilla, hasta las anchas y holgadas vestimentas forradas de armiño.

Su aspecto es desconfiado, irónico ó severo. Han sido elegidos a propósito por Rognault de Chartres y les preside en su calidad de canciller de Francia.

Este valido del rey, vendido en cuerpo y alma a Jorge de La-Tremouille, ha visto con secreto desprecio la pureza de Juana recon-

ducir a las Cortes para que le voten esa indemnización Mora que es una farsa? Tales son, palabra más o menos, las opiniones del Sr. Cánovas.

El asunto será llevado mañana al Consejo que los ministros tendrán por la mañana con la reina, pues por la tarde saldrá la corte para San Sebastián.

Respecto a la forma del pago, y si ha de ser en uno o más plazos, con detalles a convenir con el Gobierno de los Estados Unidos, creese que a ser posible y para mostrarnos del todo generosos se hará el pago de una vez.

De otros asuntos negó el ministro de Estado que en Londres haya ocurrido el disgusto de que habla un periódico entre el nuevo embajador de España, señor conde de Casa Valencia y el anterior Sr. del Mazo.

Este dió posesión de su cargo al señor conde sin que ocurriera incidente alguno.

El Sr. Beranger llevó al estudio de sus compañeros varios expedientes de compra de material para la Armada.

El ministro de la G.bernación dió cuenta detallada del motín de Zamora, sus orígenes y consecuencias, asegurando que se había restablecido el orden y los tribunales actuaban regularmente.

El ministro de Fomento manifestó la existencia del Consejo de Instrucción pública, como se encuentra en la actualidad, es anómala, pues en la ley de 1892 se dispone que sea reorganizado.

Añadió que tiene propósito de cumplir aquella, y que en breve aparecerá en la Gaceta el oportuno decreto.

Los ministros se ocuparon ampliamente, como es de pensar, de los asuntos de Cuba, pero sin que hubiese ninguna noticia nueva.

Y no sabemos que tratasen de ninguna otra cosa de mayor interés.

tu honor! Y sin embargo cuantas veces no te dicho: «¡Animo! ¡Ponte al frente de estos soldados, cansados de pelear por un rey que jamás ha compartido sus fatigas y peligros! ¡Animo Carlos! ¡reanima la confianza de tu ejército! Toma una resolución atrevida y...»

—¡Peste! Brava amazona, habías de los peligros de la guerra como si se tratara de una bagatela. Entended que no soy ningún César y que estoy muy distante de serio y de querer imitarlo...

—¡Corazón de hielo!

—Me basta para quererte, mi amor, en tu condición...

—¡Bueno! ya te conozco, amiga mía... confesado; te avergüenzas de estar al lado del pobre rey de Bourges como me llaman... el esplendor cuasi nulo de este rey, no halaga tu amor propio, tu orgullo no puede brillar en mi modesta corte. ¿Tú quisieras tener por amante al rey de la Francia entera?

—¡Hago acaso mal en desear tu gloria?

—¡Ah! amiga mía, ¿aun que fuese rey de toda la Francia, serías tú más hermosa, el vino mejor, la percha más dulce?

—¡Pero la gloria!... ¡la gloria!

—¡Vanidad! ¡vanidad!... ¡Jamás he ambicionado otra gloria que la del glorioso rey Salomón! ¡Oh sabio y mil veces dichoso soberano!

¡Confieso humildemente que no puedo compararme a ti, así es que me limito a ambicionar únicamente la suerte que le cupo a uno de mis afortunados abuelos, el buen rey Juan!

—¡Pero hay ilustres capitanes que combaten por ti!...

—¡Por mí?... ¡No, vive Dios!

Lo hacen para saquear el país al frente de sus compañías mercenarias ó para recobrar sus señorios que cayeron en poder de los ingleses... Se interesan por mi gloria como lo haces tú, amiga mía; tú quisieras verme coronado a fin de poner triunfalmente tu pie encantador sobre esta antigua corona de Francia... y dominar... ¿a quien domina?

La hermosa Eloisa iba a contestar con enojo a Carlos VII, cuando Jorge de La-Tremouille después de haber llamado, entró en el aposento, y dijo al rey:

—Señor, todo está preparado para la recepción de Juana...

—Vamos a recibirla. Me gusta mucho tu idea de poner a prueba esta inspirada, a fin de saber si me conocerá confundido entre vosotros, mientras que de Traus representará mi papel.

Un gran número de personas de ambos sexos de la corte de Carlos VII, reunidas en una galería del castillo de Chinon, y agitadas por diversos sentimientos, aguardan la llegada de Juana la Doncella. Los unos, si bien en muy corto número, la creen divinamente inspirada, pero, generalmente, los otros ven en ella y a una pobre visionaria, dócil instrumento del cual los políticos podrían servirse momentáneamente para abandonarlo en seguida, ya una atrevida aventurera, muy confiada en su audacia ó en la credulidad de los necios. Pero todos, cualquiera que sea el juicio que hayan formado acerca de la alcaide de Domremy, miran con desdén a una joven de la plebe rústica; hasta aquellos que no duelen de la realidad de sus naturales revelaciones, no pueden explicarse por qué Dios ha ido a buscar su elegida en tan baja condición.

En un extremo de la galería, el señor de Traus, vestido espléndidamente, está sentado en un rico sillón colocado sobre un pequeño tablado. Finje ser el rey, mientras que Carlos VII de pie no lejos de aquel sitio, oculto entre sus familiares, se ríe a hurtadillas de la chistosa prueba a que va a poner la sagacidad de Juana.

Esta entra pocos momentos después acompañada de un chambelán. Lleva su gorra en la mano y viste su traje de hombre, consistente en una corta túnica, calzas con agujetas y botinas con espuelas. Cada vez más persuadida Juana del cercano cumplimiento de los grandes designios que, durante tanto tiempo fermentaban en su mente, recordando el entusiasmo popular con que había sido saludada a su partida de Vaucouleurs y aclamada a su paso por algunas poblaciones inmediatas a Chinon, cuando suieron por los criados del señor de Novelpont que era enviada de Dios para libertar la Galia del yugo de los ingleses; al verse, en fin, ella, pobre pastora venida del fondo de la Lorena, admitida en presencia del rey, creía reconocer a cada paso de su camino

ESPECTACULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—F. 4.º de abono.—T. par.—Miss Hellett.—Intermedios por la Banda de San Fernando. Entrada al Teatro y al Jardín, 1 peseta.

Todos los días por la tarde Banda militar de San Fernando, funciones de fantoches cada media hora, sesiones de patines, tiro de pistola y carabina, Tío vivo y otros recreos.—Entrada al Jardín por mañana y tarde, 50 céntimos. Los niños no pagan entrada.

TEATRO DEL PRINCIPE GRAN CIRCO DE PARISH.

ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Campanero y sacristán.—Los Africanistas.—El cabo primero.—La cruz blanca.

—A las 9.—Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.—Última Soirée fashionable de abono en la presente temporada. Debut de los hombres cocodrilos, y la pantomima *La Centinela*. Entrada general, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—La pantomima de gran espectáculo titulada *Un crimen*. Los célebres patinadores Geo Frenchs. Mr. Rapoli. Mr. Adonis. Mlle. Roux y Mr. Grosi, y los principales artistas de la Compañía. Sillas, 1.50. Entrada general, 50 céntimos.

TEATRO DE LA INFANCIA. (GUINOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde.

Abierto el parque todo el día. BETI-JAI.—A las 4 y 1/2.—Gran partido de pelota entre varios aficionados jugadores. SALON EDISON.—Carrera de San Jerónimo 34.—El kinetoscopio, último invento de Edison.—Fotografías

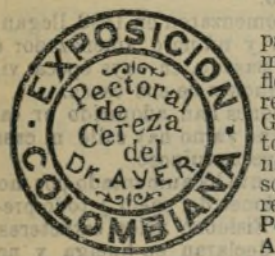
de movimiento.—Bailarinas japonesas.—Riña degaños.—El equilibrista Caicedo.—Arabe jugando la es-pindarga.—Dobles números de canto, música, recitados y bandas militares.

Pectoral de Cereza

del Dr. AYER

Para Resfriados,

TOSES, GRIPE, y MAL de GARGANTA.



Alivia la tos más aflictiva, calma la inflamación de la membrana, desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Garrotillo, Tos Ferina, y todas las afecciones pulmonales a que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

PRIMER PREMIO EN LAS

Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

—Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

Fruto laxante refrescante

muy agradable

TAMAR
INDIEN
GRILLON

a tomar

contra

CONSTIPACIÓN

Hemorroides, Bilis,

falta de apetito

Embarazo gástrico

intestinal, Jaqueca

E. GRILLON Farm.

33, Rue des Archives

PARIS



Tónico-Oriental

Limpia, Perfuma, Aumenta
Conserva y Hermosea

EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la

Península. Sres. Vicente Ferrer y Compañía —

Barcelona.

Su cura pronto y radical-

mente con el JARABE

ANTIFERINO de

Sánchez Gena, lo más

recomendable para esta enfermedad. (Frascos de 2 y 3.50 pesetas; por

correo, certificado, 4.50 pesetas. En su farmacia, Atocha, 36.

Por mayor, Sres. García Ortiz y Hernández.

TOS FERINA

BALNEARIO DE BORINES (ASTURIAS)

AGUAS DICARONATADAS, SÓDICAS, SULFIDRICAS

Especialísimo para curar las enf. reumáticas de la piel y mucosas. Las del estómago, de la orina y del pulmón. Balneario situado en la parte oriental de Asturias, verdadera Suiza española, montado con todos los adelantos modernos, tanto en la parte hidroterápica, cuanto en lo concerniente al servicio de hospedaje. *Itinerario:* Ferrocarril hasta Infesto, donde esperan coches del establecimiento que recorren en 40 minutos los 10 kilómetros que restan hasta el balneario. Hay coches para excursiones a Covadonga, etc., y se puede ir por ferrocarril a las hermosas playas de Avilés, Luanco y Gijón. Luz eléctrica, Capilla, salón de recreo, salas de billar y trébol. Teléfono unido a la red general telegráfica. Temporada oficial: de 15 de Junio a 15 de Septiembre.

Propietarios

al 6.º anual dinero para hipotecas, Madrid y provincias. Plaza del Angel, 21, 2.º.

Se alquila muy barato

en la calle de Tarragona, núm. 10, entre las estaciones de las Delicias y Mediodía, un gran local, cubierto en gran parte con montera de cristal, propio para almacén o tienda.

ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios muy económicos.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas: *Lunes.*—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella. *Miércoles.*—Para Gijón, Santander y Bilbao. *Jueves.*—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. *Sábado.*—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Seivas.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico

ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie el cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

La Nouvelle Revue

18, Boulevard Montmartre, Paris.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARAIT LE 1.º ET LE 15 DE CHAQUE MOIS

	12 mois	6 mois	3 mois
Paris et Seine	50 ^{fr}	26 ^{fr}	14 ^{fr}
Departements	56	29	15
Etranger	62	32	17

On s'abonne sans frais dans les Bureaux de la Revue, les agences de Crédit Lyonnais et celles de la Société Générale de France et de l'Etranger.

el poderoso concurso del cielo. En un principio intimidad al aspecto de los cortesanos, vuelve a cobrar ánimo y con la frente alta, además modesto y tranquilo y paso mesurado, atraviesa la galería; pero no tarda en tener que bajar los ojos delante de ciertas miradas licenciosas provocadas por su belleza, y aunque se sonroja y sufre en su pudor, no por esto mengua la fe que tiene en su destino. Sospechando ya vagamente el malquerer de algunos personajes privados del rey que desde su llegada la tenían relegada al castillo de Coudray, teme que le tiendan un lazo y dice al chambelán que la acompaña:

—No me engañéis... mostradme al delfín de Francia!

El chambelán indica con el gesto al señor de Trans que conforme hemos dicho, estaba sentado en un sillón elevado al extremo de la galería. Este caballero era un hombre corpulento, de elevada estatura y había entrado ya en el quinto lustro de su edad. Juana durante el camino repetidas veces había hablado al señor de Novelpont de Carlos VII, enterándose de su aspecto y de sus facciones; así es que no hallando ninguna relación entre la persona del señor Trans y el retrato que le había hecho del rey el señor de Novelpont, fácilmente conoció que se burlaban de ella. Profundamente ofendida por aquella burla, prueba de injurias desconfianza o moía indigna de un rey, si Carlos VII era cómplice en aquel engaño, Juana, con el rostro teñido de carmin, contestó al chambelán:

—Vos me engañáis... la persona que me indicáis no es el rey!

Viendo entonces a algunos pasos de ella un joven pálido y enfermizo, de una estatura muy baja y cuyas facciones concordaban perfectamente con las señas de las que conservaba un perfecto recuerdo, Juana se dirigió en derechura al rey, hincó la rodilla en su presencia y le dijo con voz dulce y tranquila:

—Monseñor el delfín, Dios me envía a vos en su nombre para socorrerlos. Dadme algunas fuerzas, haré levantar el sitio de Orleans, arrojaré a los ingleses de vuestro reino y antes de un mes os acompañaré a Reims, donde seréis coronado rey de Francia.

Algunos de los asistentes convencidos de que la aldeana de Domremy obedecía a una

inspiración divina, mirando como sobrenatural la penetración que acababa de dar muestra reconociendo a Carlos VII confundido entre sus cortesanos, quedaron sumamente admirados del lenguaje que usaba con el rey; otros, en gran número, atribuyendo por lo contrario, a una casualidad la penetración de Juana, no vieron en sus palabras sino una ridícula ó loca jactancia, disimulando apenas su burla por aquella joven aldeana que con tanto descaro osaba prometer al rey que arrojara de sus dominios a los ingleses, hasta entonces vencedores de tan célebres guerreros franceses.

Carlos VII fijó en Juana una mirada desconfiada y curiosa, le hizo señas de que se levantara y le dijo en tono ligero y sardónico, en el que la duda se traslucía a cada palabra:

—Pobre hija mía, te agradecemos ciertamente la buena voluntad que así a Nos como a nuestro reino nos tienes. ¿C a qué tú nos prometes arrojar miraculosamente a los ingleses? ¿Con qué tienes confianza en devolvernos nuestra corona? Bien, no me disgusta, pero tú te pretendes inspirada de Dios... y por añadidura doncella... Es preciso, antes de dar crédito a tus palabras, adquirir ante todo la certeza de que no estás poseída del maligno espíritu y de que eres virgen. A fin de desvanecer toda duda sobre el último punto, mi suegra, la venerable Yolanda, reina de Sicilia, presidirá un concilio de matronas encargadas de examinar y hacernos constar de un modo fijo y terminante tu pureza; luego si sales triunfante de esta primera prueba, se tratará de asegurarse que verdaderamente eres una enviada de Dios, como dices.

A este efecto, una asamblea de los más ilustres doctores en Teología, reunida en nuestra ciudad de Poitiers, donde tiene asiento nuestro parlamento, te examinará interrogará y declarará, según sean tus respuestas, si estás inspirada de Dios ó del diablo. Puedes comprender, hija mía, que fuera una insensatez confiar el mando de nuestro ejército antes de habernos asegurado que Dios te inspira verdaderamente y sobre todo que no hay en tí mácula de impureza.

Al oír estas palabras, llenas de sequedad, de desconfianza y de injurioso descaro, celebradas por las lúbricas sonrisas de cuasi to

dos los asistentes y pronunciadas por aquel gentil delfín de Francia cuyos infortunios tan tierna compasión habían inspirado en el sensible corazón de Juana, quedó la joven muda de asombro. Su pureza y dignidad se sintieron heridas a la sola idea del examen vergonzoso, humillante é infame que debía sufrir públicamente su persona por orden de Carlos VII.

Atormentada de un amargo dolor, hubo un momento, según lo había previsto Jorge de La-Tremouille, promotor de esta indigna prueba, que Juana tuvo la idea de renunciar a su misión abandonando el rey a su destino; pero no tardó en reflexionar que no se trataba únicamente de aquel príncipe indolente, ingrato y descortés, sino de la libertad de la Galia saqueada, oprimida y ensangrentada por espacio de tantos años; de la Galia cuyos males y miserias habían llegado a su colmo y de la que por fin se apiadaba el Todopoderoso. Además, avivando su fe y su energía en el recuerdo de las promesas de la voz misteriosa que la guiaba, recordando las profecías de Merlin, confiando en su genio militar que sentía desplegarse en ella, hallando en la conciencia de su pureza, en el ardor de su patriotismo el valor de resignarse a la ignominia con que se

le amenazaba; pero queriendo sin embargo hacer un esfuerzo para sustraerse a ella, alzó hacia Carlos VII sus ojos anegados en lágrimas y le dijo:

—¡Ay señor! ¿Por qué no me creéis? ¿Por qué no os servís de mí en seguida? ¿Os lo juro! Sólo la voluntad del cielo me ha llevado a vos!

—¡Hija mía, tus palabras son muy hermosas; pero para que podamos darles crédito, es indispensable que luego y ante todo lo repito, pruebes que eres doncella, y que Dios y no el demonio es quien te envía... ¡Si te niegas a sujetarte a esta prueba, vuelve a tus ovejas!

—¿Qué sea pues así por ser vuestra voluntad, señor! contestó Juana con el corazón traspasado de dolor. ¡Dios mío! Sé que tendré mucho que sufrir en Poitiers, mucho que hacer para persuadir que digo la verdad, pero el Señor acudirá en mi auxilio.

—Mañana, pues, será conducida a Poitiers donde deberá ser examinada tu persona por las matronas y más tarde sobre las materias de la fe por varones doctos en Teología, respondió Carlos VII y se alejó encogiéndose ligeramente de hombros.

le amenazaba; pero queriendo sin embargo hacer un esfuerzo para sustraerse a ella, alzó hacia Carlos VII sus ojos anegados en lágrimas y le dijo:

—¡Ay señor! ¿Por qué no me creéis? ¿Por qué no os servís de mí en seguida? ¿Os lo juro! Sólo la voluntad del cielo me ha llevado a vos!

—¡Hija mía, tus palabras son muy hermosas; pero para que podamos darles crédito, es indispensable que luego y ante todo lo repito, pruebes que eres doncella, y que Dios y no el demonio es quien te envía... ¡Si te niegas a sujetarte a esta prueba, vuelve a tus ovejas!

—¿Qué sea pues así por ser vuestra voluntad, señor! contestó Juana con el corazón traspasado de dolor. ¡Dios mío! Sé que tendré mucho que sufrir en Poitiers, mucho que hacer para persuadir que digo la verdad, pero el Señor acudirá en mi auxilio.

—Mañana, pues, será conducida a Poitiers donde deberá ser examinada tu persona por las matronas y más tarde sobre las materias de la fe por varones doctos en Teología, respondió Carlos VII y se alejó encogiéndose ligeramente de hombros.